

12 de Noviembre

Yo también responderé mi parte, yo también declararé lo que pienso.

Job 32:17

Cuando vemos algo como una pintura, una escultura, un auto, un libro o lo que sea, podemos decir que es bonita, fea, que le falta esto o lo otro, que pudo ser mejor. Otros dirán que es perfecta, en fin, pueden emitirse muchos comentarios. Esto es desde la doxa, es decir, la opinión, misma que no deja de ser un comentario, la mayoría de las veces sin conocimiento profundo sobre el tema, sin reflexión ni análisis profundo.

Todos tenemos derecho a opinar.
Pero no nos confundamos, no todos podemos dar una opinión técnica o argumento.

Las más de las veces nos resguardamos en nuestro derecho a opinar, haciéndolo pasar por una opinión técnica. Esto es irresponsable, en especial cuando nos escudamos en la relatividad. Opinar es relativo, ¿pero necesariamente las cosas son así? ¿No existe algo más profundo que nos lleve a conocer? ¿Acaso eso que se presenta a nuestra vista es la única realidad de ese algo?

En el caso de una pintura abstracta unos dirán que es bella, otros dirán que no, pero entonces ¿qué es lo que representa esa pintura? Si solo la opinión o esa simple opinión ya la describe y la trata, ¿diremos que es si o no lo que se dice de ella?, o ¿existirá un concepto más allá de la opinión que nos diga la realidad de lo que es?

Será la episteme, el conocimiento, quien nos ayudará a indagar un poco más acerca de esa realidad, esa verdad que está detrás de la simple opinión.

Si todos reconocieramos que no sabemos de todo, entonces ya no se hablaría de la relatividad de las cosas, sino de un estrato más profundo, más cercano a la verdad o realidad de las cosas.

No te quedes en la simple opinión de las cosas, migra tu mente a algo más profundo al conocimiento y busca lo más cerca posible la realidad.

